

VÍCTOR M. GIBELLO BRAVO

**LA IMAGEN DE LA NOBLEZA CASTELLANA
EN LA BAJA EDAD MEDIA**

UNIVERSIDAD  DE EXTREMADURA

**U
EX**

1999

ÍNDICE

PRÓLOGO	13
INTRODUCCIÓN	17
PARTE PRIMERA: EL IDEAL	25
Capítulo I. Fama	27
Capítulo II. Generosidad	41
Capítulo III. Valor	53
Capítulo IV. Honor y Vergüenza.....	69
Capítulo V. Servicio y Educación.....	79
Capítulo VI. Honra.....	103
PARTE SEGUNDA: EL COMPORTAMIENTO	111
Capítulo I. Miedo	113
Capítulo II. Avaricia	125
Capítulo III. Deservicio	141
Capítulo IV. Violencia nobiliaria	155
ENTRE EL DESEO Y LA REALIDAD.....	171
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	181
ÍNDICE.....	199

PRÓLOGO

La presente obra versa, una vez más, sobre la nobleza, sin duda uno de los grupos sociales privilegiados por los investigadores de la época medieval a lo largo de todos los tiempos, pero la perspectiva de análisis en este caso se aparta de temas recurrentes como pueden ser el estudio de las bases socioeconómicas, o de las estructuras familiares, o del papel político de sus miembros, por no citar más que algunos de los que han acaparado mayor atención entre los historiadores, y se orienta el análisis de los valores que conforman la imagen ideal elaborada en torno a la figura del noble.

Las fuentes de las que un investigador puede obtener información sobre este aspecto son extremadamente variadas, ya que podemos encontrar claros testimonios en los restos arquitectónicos, monumentos funerarios, representaciones pictóricas o escultóricas y otras creaciones legadas por el pasado, pero el autor ha restringido conscientemente el campo de análisis a una de ellas, las fuentes narrativas coevas, para esta primera aproximación al tema, primicia de su investigación que, sin embargo, denota plena madurez como demuestra la consistencia de este trabajo. Dichas fuentes, en su mayor parte obra de autores que pertenecían al ámbito nobiliario o que estaban estrechamente ligados al mismo, ofrecen una información privilegiada sobre la ideología de ese colectivo, como se puede observar a través de la insistencia con la que defienden una serie de actitudes, valores o comportamientos considerados como propios de la nobleza y la unanimidad de su tratamiento. Un análisis exhaustivo de estas fuentes, realizado con indudable acierto, han permitido a Víctor Gibello delimitar los valores que conforman el ideario del grupo, pero sin incurrir en la aleatoriedad de la selección en base a las constantes detectadas en la información de base.

El estudio del significado de los valores identificados con la nobleza y su función en la dotación de coherencia ideológica al grupo y, a su vez, como elemento de refuerzo a su preeminencia, ya de por sí otorga indudable interés a la obra, pero el trabajo no se agota en este campo y se ocupa, además, de contrastar los modelos conductuales propuestos con actuaciones concretas de miembros de ese grupo, noticias extraídas de las mismas fuentes que se encargan de propagar una imagen de la

nobleza sobrecargada de valores estimados positivamente por el conjunto de la sociedad. Es cierto que los hechos que ilustran este nivel de observación fueron protagonizados por individuos concretos, pero la redundancia narrativa de situaciones similares indica que no tenían un carácter excepcional y, en consecuencia, su valoración sobrepasa el estricto ámbito concerniente a las puntuales protagonistas directamente implicadas en los actos relatados. Por otra parte, actitudes más acordes con ejemplos extraídos de la realidad cotidiana que con el prototipo forjado en torno a la nobleza aparecen denunciadas en composiciones literarias inspiradas por la crítica social, constatación que refuerza la idea de que tales comportamientos lejos de resultar una excepción parecían más bien habituales o relativamente frecuentes. La comparación entre esos dos ámbitos, el teórico y el real, permite al autor apreciar las desviaciones existentes entre ambos niveles, constatación que, a su vez, le conduce a considerar el elevado grado de idealización que comporta el arquetipo nobiliario propuesto como propio y exclusivo de la nobleza.

El análisis de estos dos grandes apartados, que constituyen el núcleo de la investigación, se encuentra perfectamente relacionado con el contexto histórico en el que se mueve la obra, cuyo marco temporal, los últimos siglos medievales, ofrece una indiscutible idoneidad para la observación del tema analizado en esta ocasión ya que, por una parte, durante ellos se produce en el reino castellano una profunda renovación de los cuadros nobiliarios y, por otra, se operan modificaciones que empiezan a afectar de manera irreversible a la función emblemática de la nobleza, la defensiva, la cual le había deparado el prestigio y el reconocimiento social del que disfrutaba y por eso, este último cambio, se podía presentar como una posible amenaza a la solidez de los cimientos sobre los que se había levantado la preeminencia de este grupo elitista en los siglos precedentes. Ninguna de estas transformaciones parecen afectar al modelo idealizado que se recrea en las fuentes pero, como se demuestra en la obra, explican en buena medida la reproducción del mismo. La imagen estereotipada, dotada de valores considerados de forma positiva por el conjunto social y apropiados en exclusiva por esta élite, precisamente encuentra su más profundo sentido en esta realidad cambiante, pues responde al interés de justificar la posición alcanzada por la nobleza y, sobre todo, a la finalidad de conservar el consenso colectivo en torno a esa preeminencia.

Realizar con éxito una investigación de estas características, como hace Víctor Gibello en este caso, exige una amplia formación y una sólida madurez intelectual, pues, aparte de saber extraer la información contenida en las fuentes, requiere conocer en profundidad el contexto histórico en el que se encuadra el trabajo y dominar los presupuestos metodológicos que guían el análisis, presupuestos que en este caso vienen definidos especialmente desde el área de la historia de las mentalidades. A ellos se suman planteamientos ofrecidos por la Sociología, conexión que se traduce en unos resultados más fructíferos sobre el complejo mundo que conforman el nivel imaginario y la realidad cotidiana de este grupo, por lo que esta aportación resulta especialmente enriquecedora. La claridad expositiva, manifestación evidente del dominio del tema, y la fluidez narrativa del autor confieren un atractivo más a este trabajo de exquisito rigor científico.

En suma, si bien puede considerarse que se trata de una aportación más al conocimiento de uno de los grupos más emblemáticos de la Edad Media, ésta es notoriamente relevante por la originalidad de los planteamientos y por los resultados obtenidos, hecho que me induce a desear que Víctor Gibello prosiga con esta línea de investigación y nos ofrezca, dentro de no mucho tiempo, nuevas aportaciones tan sugerentes como las que ahora ven la luz.

M^a Dolores García Oliva
Universidad de Extremadura